

Paraguay, un ejemplo para la región en materia de salud pública

Por Dr. Carlos Ignacio Morínigo Aguilera, Ministro de Salud de Paraguay.

La certificación de la eliminación del paludismo en Paraguay es el merecido reconocimiento al trabajo realizado por más de cinco décadas en el país sudamericano. Es también una muestra del compromiso al más alto nivel de salud, y un ejemplo de los resultados que se pueden realizar en materia de salud pública con estrategias de gestión integral, fortaleciendo la vigilancia, capacitando a los profesionales de salud e involucrando a las comunidades más afectadas.

Si bien el Paraguay registró sus últimos brotes en los años de 1999 y 2000 con cerca de 9.000 casos, el último caso reportado de transmisión autóctona fue en el año 2011. El Programa Nacional de Control del Paludismo, dependiente del Servicio Nacional de Erradicación del Paludismo (SENEPA), ha centrado su estrategia en el fortalecimiento de las capacidades locales, con la colaboración de voluntarios trabajando en unidades de salud de la familia en áreas endémicas.

La participación de estos 5.000 colaboradores voluntarios en las comunidades más remotas del país, incluyendo las comunidades indígenas, constituye una de las prácticas más exitosas de este proceso de eliminación de la malaria. Algunas de las prácticas llevadas a cabo por el equipo multidisciplinario incluyen: la instalación de las unidades de diagnóstico de malaria en las áreas comunitarias con mayor riesgo y vulnerabilidad que permiten el acceso al diagnóstico mediante el examen de la gota gruesa dentro de las 24 horas de detección de los casos sospechosos; el reporte de los casos en forma inmediata dentro de las 24 horas; el inicio del tratamiento en forma precoz dentro de las 24 horas posteriores al diagnóstico; y el seguimiento personalizado de cada caso, seguido por la investigación y control de foco en las 24 horas subsiguientes al diagnóstico.

Otra herramienta clave que ha permitido avanzar en el proceso de certificación ha sido el fortalecimiento de la vigilancia en las áreas de frontera de personas que provengan de zonas endémicas, ya que el flujo de la población es constante en el área de la frontera del país.

La colaboración entre los distintos sectores y actores nacionales e internacionales ha sido primordial, así como el apoyo cada vez más importante del sector privado y la asistencia de organismos como el Fondo mundial, que ha financiado un proyecto en apoyo para la preparación de las estrategias de intervención para poder fortalecer el sistema de vigilancia de salud y la integración de los sectores que ofrece el Ministerio de Salud Pública.

Paraguay, en palabras del desaparecido Augusto Roa Bastos, nuestro escritor más célebre, ha sido durante tiempo una isla rodeada de tierra en el corazón del continente. Sin embargo, hoy Paraguay puede ser un ejemplo a imitar para sus vecinos. El modelo de gestión integrado, en el que se involucran todos los actores de salud y las comunidades afectadas, podría ser utilizado en la región de las Américas en la lucha contra otras enfermedades.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible son una oportunidad para mejorar la salud pública de una manera multidimensional, reuniendo a todos los niveles de gobiernos, comunidades locales, el sector privado y las ONG, para que podamos abordar los determinantes sociales de la salud, poniendo a las personas y las comunidades en el centro de nuestras estrategias.

En este sentido, Paraguay está centrando importantes esfuerzos en la sostenibilidad a largo plazo de sus estrategias de salud. El Ministerio de Salud del Paraguay está trabajando en el fortalecimiento del marco legal con la ley de Tuberculosis, la constitución del Consejo Nacional de SIDA y el Consejo Nacional.